

Lord Stratford de Redcliffe ha llamado a la atencion sobre los despachos atribuidos a las cortes del norte, preguntando al gobierno si podia dar, en cuanto lo permitiese el interes publico, algunos pormenores sobre los despachos publicados por el *Morning Post*.

El conde Russell contestó que dudaba de la autenticidad de dichos documentos; que, por lo demás, el restablecimiento de la Santa Alianza, lejos de ser un motivo de aprension para la Inglaterra, no tendria mas resultado que el de hacer que se estrechasen mas los vinculos entre Inglaterra i Francia.

Este debate sobre la Santa Alianza ocupó una sesion entera, i llamó la atencion de la prensa inglesa. Lord Stratford ores en su existencia, i por lo tanto en la necesidad de que Inglaterra celebre tratados de alianza con las demas potencias que tienen los mismos intereses que ella. Lord John Russell niega la autenticidad de la correspondencia publicada por el *Morning Post*, la posibilidad de la Santa Alianza, i por último los peligros que podria traer para la Inglaterra.

Pero no por eso se da por batido el periódico cuando, al dia siguiente de esta discusion, el *Morning Post*, sostiene por la vijésima vez la autenticidad de sus documentos, i añade, que si la Santa Alianza es un hecho, Inglaterra i Francia celebrarán en el acto un tratado ofensivo i defensivo. El *Daily News*, por otra parte, dice que todos los partidos en Inglaterra desean una alianza íntima con la Francia como la mejor garantía de paz i libertad contra la realizacion de los rumores que han corrido.

Vengo ahora a la interpelacion que se ha dirigido al ministerio ingles tocante a los sucesos del Perú i traduzco íntegro del *Times* la pregunta de Mr. Maguire i la contestacion de Mr. Layard.

"Mr. Maguire preguntó al sub-secretario de Estado en el ramo de Relaciones Exteriores, si tenia conocimiento de que la toma de las islas de Chincha por la escuadra española haya dado lugar a demostraciones de simpatía i ofrecimiento de ayuda material en favor del Perú, por parte de alguno de los Estados de Sud-América, i de cuáles; i si tenia noticia tambien de que el gobierno del Ecuador hubiese franqueado el puerto de Guayaquil a la escuadra del almirante Platon, o prestado asistencia alguna.

"Mr. Layard contestó, que sin duda la toma de las islas de Chincha habia causado mucha excitacion i dado lugar a manifestaciones de simpatía en todas las demas Repúblicas de Sud-América. Añadió, que creia que una o dos, Venezuela, por ejemplo, habian declarado que si España las conservaba de una manera permanente en su poder, prestarían auxilios materiales al Perú; pero, por otra parte, el gobierno español habia manifestado que no abrigaba el pensamiento de guardarlas de una manera permanente en su poder, sino que tan pronto como el gobierno peruano satisficiera a ciertas reclamaciones, las devolveria. Segun su entendimiento, la República del Ecuador habia ofrecido el uso del puerto de Guayaquil a los buques de ambos países para bases de carbon."

En la sesion del 27, lord Palmerston, repitiendo una contestacion que ya habia dado en otra ocasion, declaró con motivo de una interpelacion de Mr. Lindsay, que deploraba muchos los sacrificios de vidas i bienes causados por la guerra de América; pero que creia que las circunstancias actuales no eran favorables para una oferta de mediacion.

I por último, en la sesion del 29 de julio, lord Palmerston contestando a Mr. Kinglake, dice que la política de Inglaterra consiste en entablar relaciones amistosas con toda potencia, republicana o monárquica, desde que hai una forma de gobierno establecido. Antes de la salida del archiduque Maximiliano para Méjico, el gobierno ingles rehusó entrar en relaciones i celebrar un tratado con él porque semejante proceder habria sido contrario a la práctica del Foreign Office. Pero tan pronto como el archiduque fuese reconocido por los mejicanos, el gobierno entablaría relaciones amistosas con él.

(Comercio de Lima.)

BOLETIN DEL DIA.

La Patria se toma el trabajo de continuar combatiendo a los flamantes hombres prácticos de la política de la destruccion americana.

La union americana es una quimera! han dicho los hombres prácticos.

Quimera! i lo que buscamos en América se halla realizado en Europa. ¿Qué es la Confederacion jermánica sino el pensamiento americano hecho consumado? Por qué lo que han hecho en Europa treinta i un estados i cuatro ciudades libres, no podrian hacerlo en América quince repúblicas?

Quimera! i tuvo en América por primer apóstol a Bolívar.

Quimera! i no es otra cosa que el pensamiento de Enrique IV i de Napoleon I trasladado a América.

Ignorábamos que Enrique IV, Napoleon I i Bolívar fueran utopistas. Si lo son, bien se puede ser utopista en tan buena compañía.

El Ferrocarril.

SANTIAGO, SETIEMBRE 21 DE 1864.

La paz es una Providencia. La guerra es la ruina. Paz, paz i siempre paz es la conclusion de la política egoísta.

¿Pero toda paz es una Providencia? La política egoísta afirmando, afirmaría un hecho antojadizo. La historia está ahí para combatirla.

La paz asegurada si que es una Providencia que todo lo anima i todo lo fecunda; pero la paz armada se halla muy lejos de tener las mismas consecuencias. Basta recordar lo que esa paz cuesta hoy a la Europa. Los presupuestos europeos solo nos dan la medida de la riqueza creada que se para de un provechoso empleo; mas la riqueza que crearia el trabajo de los millares de brazos que arranca a la agricultura, a la industria, al comercio para enviarlos a matar i a morir con disciplina, ¿quién puede medirla? La paz armada es la guerra ménos la efusion de sangre.

A esta paz es a la que nos conduce la política egoísta, si es que no coloca mas alto la paz que la honra i la independencia.

I nada es mas natural, No podríamos, sin imprudencia, seguir teniendo puertos abiertos, escasa marina, ejército reducido cuando en nuestras fronteras se formaban gobiernos hostiles a nuestra organizacion social i política. Seria forzoso, entonces, que modeláramos nuestros armamentos por los suyos. Esto, desde luego, haria preponderante el militarismo; en seguida, nos obligaria a desatender todos nuestros servicios públicos fecundos i progresivos, i a aumentar considerablemente las cargas jenerales. En lugar de abrir escuelas edificáramos cuarteles, fuertes en lugar de ferrocarriles i haríamos soldados i ni un ciudadano. ¿Qué retroceso!

¿Ha calculado todo esto la política egoísta? Si lo ha hecho, no comprendemos como puede aceptar hoy la paz, siempre la paz, la paz a todo trance! I es esta política la que tiene la presuncion de llamarse política práctica, política seria i aun política patriótica.

Política práctica! i desconoce el presente. Política seria! i no prevé las consecuencias de sus actos.

Política patriótica! i nos conduciria al atolladero de la paz armada que coloca en manos de los gobiernos fuerzas i medios de accion que son siempre una amenaza para las libertades de los pueblos.

No hai otra paz aceptable, otra paz fecunda, otra paz Providencia, otra paz solucion que la paz asegurada. Es esta paz la que buscamos los que hemos aconsejado desde las primeras horas una política desdida, una política de accion inmediata i comun. Es esta paz la que comprometen los que ayer sostenian la política espectral i hoy sostienen la política de los brazos cruzados.

La política espectral ha producido las proposiciones españolas.

La política de los brazos cruzados bastaria para que se la condenara con que solo trajera la paz armada.

Si este no seria su resultado, pedimos a sus sostenedores que nos lo señalen.

¿Cómo obtendria Chile la paz asegurada rodeado de vecinos fatalmente enemigos? Responded.

¿Seria por medio de tratados? Pero qué valen los tratados cuando una de las partes tiene interes en violarlos? Podríamos confiar plenamente a un tratado? Apelamos de nuevo a la historia, i no solo a la historia ya escrita, sino tambien a la que en este mismo momento se está escribiendo. La política de los tratados se val. La política de los tratados, base del actual equilibrio europeo, es ya casi nada mas que una sombra, que una tradicion.

Solo los que viven completamente en el momento presente pueden pedir paz i siempre paz. Pero esta política sin vista no salva a los pueblos.

La política de la accion comun, si no es la paz, si es la guerra, será la última guerra de la América con la Europa.